

## “CORAZÓN PERVERSO”

(Domingo 22 de julio de 2018)

(No. 712)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



¿Puede haber entre los cristianos alguien que tenga un corazón perverso? ¡Por supuesto que sí!



Es cierto que en todos los corazones humanos hay una inclinación hacia la maldad y el pecado. El mismo Señor da testimonio de ello a través del profeta: **“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).** Otro pasaje también muy conocido dice: **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).** Sí, todos somos pecadores y al pecar, eso implica cometer actos verdaderamente aberrantes.

Pero no estamos hablando de un pecador ordinario; sino de uno que se dice cristiano, que se dice espiritualmente comprometido con Dios; pero que, sin embargo, es capaz de engañar sin sufrir ningún remordimiento de conciencia; es capaz de lastimar a otros sin sentir ninguna pena; es capaz de levantar acusaciones falsas aunque eso represente la ruina de la reputación de alguien, y lo hace sin experimentar ninguna contrición de espíritu, al contrario, cree sinceramente que eso está bien y agrada a Dios.

El cristiano ordinario, cuando peca, siente una compunción en su espíritu, se siente avergonzado y culpable, y no está en paz con su mal proceder. Pero el cristiano de corazón perverso no siente así. Honestamente está convencido que su actuar es el correcto y que se merece una mención honorífica por su heroica defensa del Señor Jesucristo y sus intereses aquí en la tierra.

Hoy, quiero invitarle a meditar en lo que la Biblia dice acerca de un corazón perverso.

### 1. El de corazón perverso rehúsa ayudar al necesitado.

Quien tiene un corazón perverso pone el grito en el cielo cuando de ayudar al necesitado se trata. Se opone rotundamente a que se le dé al menesteroso argumentando que es dinero del Señor.

Le parece que ayudar a los extranjeros, los huérfanos y las viudas es tirar el dinero. Cierra sus ojos y también su corazón ante la necesidad de otros, argumentando que si una viuda, por ejemplo, tiene hijos, sean ellos quienes se hagan cargo de ella; pero olvida que muchísimas veces los tales hijos se desentienden por completo de su madre y ella sufre. También le parece mal que si ya se ayudó a alguien, se le vuelva a ayudar.

Dios advierte a sus hijos que no tengan tales pensamientos. Mire lo que dice Dios en su Palabra: **“Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado” (Deuteronomio 15:9).**



Quien mira con malos ojos a su hermano menesteroso para no darle, ese tiene en su corazón pensamiento perverso.

La Biblia nos ordena tener una actitud contraria a ésta. El mismo Salvador nos dio la enseñanza de amar a nuestro prójimo como a sí mismos. También dijo que cuando se socorre al menesteroso, es como si le socorriéramos a ÉL mismo: **“Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).**

## 2. El de corazón perverso todo lo ve mal.

Quien tiene un corazón perverso descalifica el quehacer de los demás. Le parece que los otros no hacen bien su trabajo. Está en constante búsqueda de errores para criticarlo, aunque nunca lo hace de frente, sino en forma de comentario con otros líderes.

Tiene una obsesión por encontrar fallas en lo que otros hacen. Busca, cava, escarba, husmea, examina, hasta que halla alguna falta para luego publicarla a los cuatro vientos.

Enarbolando un falso celo porque las cosas en la Obra del Señor se hagan bien, es capaz de invertir todo su tiempo y energía en encontrar algún yerro, aunque sea pequeño, para luego decir que el hermano fulano o la hermana zutana no están haciendo bien su labor.



Dios lo describe así: **“El alma del impío desea el mal; Su prójimo no halla favor en sus ojos” (Proverbios 21:10).**

Otro texto: **“Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; Contra el hijo de tu madre ponías infamia” (Salmo 50:20).** Otro texto lo señala más exactamente: **“El hombre perverso cava en busca del mal, Y en sus labios hay como llama de fuego” (Proverbios 16:27).**

Quien cava en busca del mal y luego lo divulga con labios de fuego, ese tiene un corazón perverso.

Dios no está de acuerdo con esta actitud. ÉL pide que seamos tan humildes que veamos a los demás como a superiores a uno mismo: **“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:3).** Lo que Dios quiere es que, conscientes de nuestras propias faltas y reconociendo los valores positivos de nuestro hermano, estemos dispuestos a aprender de él.

## 3. El de corazón perverso cree que todo lo hace bien.

Quien tiene un corazón perverso piensa que todo lo que hace lo hace bien. Demanda de los demás fidelidad; ah, pero él si puede faltar las veces que quiera porque anda de viaje o tiene otras ocupaciones que considera más importantes.

Para él no existe la auto-crítica. Todo lo hace bien y demanda que los demás se lo reconozcan. Quiere que los otros lo vitoreen y le aplaudan por lo que hace por la causa del Señor. Tiene diversidad de reglas. Tiene una medida para calificar a los demás, pero una medida muy distinta para calificarse a sí mismo.

Sin embargo, el Señor Jesucristo le dice lo siguiente: **“Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación” (Lucas 16:15).**



En otra de sus enseñanzas el Divino Maestro dijo: **“¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo?” (Mateo 7:3-4).**

Observemos bien lo que dice el Señor. Podemos juzgar, condenar y sentenciar a alguien mirando la paja en su ojo, pero no vemos la viga que hay en nuestro ojo, es decir, algún pecado mucho más grande. A veces, quienes juzgan y condenan son culpables de pecados mayores que los que señalan.

#### **4. El de corazón perverso gusta de herir a los demás.**

Quien tiene un corazón perverso se deleita en zaherir a los que le rodean. Con sus palabras, a veces contenciosas, hace sentir mal a los demás. En vez de que la gente salga edificada, enriquecida; sale con sabor amargo, triste y aun llorando por la forma en que el perverso le ha tratado.

El de corazón perverso lastima sin ton ni son y no echa de ver el dolor que causa. Lo curioso es que exige que se le estime, que se le dé cariño, que se le perdone y se le comprenda, precisamente de parte de aquellos que él mismo ha agraviado.

Muchísimas personas se han desanimado y ya no quieren servir en la Obra del Señor, exactamente porque tuvieron un ingrato encuentro con un perverso de corazón quien sin miramientos, les ha “corregido” pero de la manera más lesiva que pueda haber.

Dios no quiere que nadie zahiera a los hermanos. Si hay algún error en los procedimientos, éstos deben tratarse con la persona aludida con espíritu de amor, de ternura; así como corresponde a los que son seguidores de Cristo. Observe lo que dice Dios en su Palabra a través del apóstol Pablo: **“Que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado” (1**

YO NO SOY  
ASERTIVO, YO  
SOY PERFECTO  
Y SIEMPRE  
TENGO RAZÓN  
EN TODO.



¡APRENDE  
LA DIFERENCIA,  
DÉBILES E  
INSULSOS  
MORTALES!

**tesalonicenses 4:6).**

Agraviar según otras traducciones significa: atropellar, ofender, oprimir, perjudicar, injuriar. Alguien con un corazón perverso no se detiene y arremete con todas estas cosas a quien, por error, se ha equivocado en algún procedimiento o protocolo.

#### **5. El de corazón perverso causa divisiones.**

Quien tiene un corazón perverso causa divisiones.

Cuenta la Biblia que en un tiempo muy difícil para el rey David, éste solicitó la ayuda y la adhesión de todo Israel; pero un hombre perverso de corazón se opuso y azuzó al pueblo en contra de su rey.

Ese hombre causó una división tremenda y mucho daño en el pueblo de Dios: **“Aconteció que se hallaba allí un hombre perverso que se llamaba Seba hijo de Bicri, hombre de Benjamín, el cual tocó la trompeta, y dijo: No tenemos nosotros parte en David, ni heredad con el hijo de Isaí. ¡Cada uno a su tienda, Israel! Así todos los hombres de Israel abandonaron a David, siguiendo a Seba hijo de Bicri; más los de Judá siguieron a su rey desde el Jordán hasta Jerusalén” (2 Samuel 20:1-2).**

Quien es perverso de corazón voltea los hechos, engaña, miente, niega la realidad, fabrica historias, retiene información. Es hábil en encaminar a los otros para que se hagan enemigos, pero él evita tener responsabilidad. Es, como quien dice, tira la piedra y esconde la mano. Todo esto con el fin de levantar contiendas. Mire que más dice Dios del perverso de corazón: **“El hombre perverso levanta contienda, Y el chismoso aparta a los mejores amigos” (Proverbios 16:28).** Otro pasaje dice del perverso: **“Los cuales maquinan males en el corazón, Cada día urden contiendas” (Salmo 140:2).** El hombre perverso es experto en crear confusión y contienda, pero si se ve el fruto de sus vidas o los resultados de sus palabras, no hay evidencia ninguna de un crecimiento espiritual, ni siquiera un ligero cambio.



Si se le preguntara al perverso de corazón ¿Cuántas personas ha ganado para Cristo? No podrá responder porque no puede haber buen fruto en árbol malo.

## 6. El de corazón perverso está solo.

Quien tiene un corazón perverso siempre estará solo. Todos lo menosprecian, nadie quiere estar junto a él; no tiene ningún amigo verdadero en la congregación. Dios lo dice así: **“Según su sabiduría es alabado el hombre; Mas el perverso de corazón será menospreciado” (Proverbios 12:8).** Otro texto más severo: **“El que fácilmente se enoja hará locuras; Y el hombre perverso será aborrecido” (Proverbios 14:17).**

La Biblia dice que Dios abomina al perverso: **“Porque Jehová abomina al perverso; Mas su comunión íntima es con los justos” (Proverbios 3:32).**

El destino final del perverso de corazón es triste: **“El perverso de corazón nunca hallará el bien, Y el que revuelve con su lengua caerá en el mal” (Proverbios 17:20).**

Sí, nunca hallará el bien y al final caerá en los propios enredos de su lengua. ¡Dios nos libre de tener un corazón perverso!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

## **RINCÓN PASTORAL:**

## **“BENDITA BIENAVENTURANZA”**

La Biblia dice que nadie ha visto jamás a Dios. Lo afirma:

Juan El Bautista (Juan 1:18)  
El apóstol Pablo (1 Timoteo 6:16)  
El apóstol Pedro (1 Pedro 1:8)  
El apóstol Juan (1 Juan 4:12).

Sin embargo, nuestro Señor Jesucristo dijo esta preciosa bienaventuranza: **“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8).** Solo los de corazones limpios, purificados por la gloriosa sangre del Cordero de Dios, solo ellos verán a Dios, cara a cara.

**“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).**